

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 20 DE NOVIEMBRE DE 1910

NUM. 782



LAS CONFERENCIAS DE MARRUECOS

GEDEÓN.—¿Qué haces, Calínez? ¿Otro soneto para el *Heraldo*?

CALÍNEZ.—No; un himno para García Prieto, que ha terminado ¡al fin! las negociaciones

DOMINGOS DE GEDEÓN

Podrás creer que aún continúo triste?

—Antes de saber el fundamento de tu tristeza, voy á aconsejarte un remedio para que se disipe.

—Tú dirás, Gedeón.

—Que veas *Genio y figura* en la Comedia, y te reirás de tal modo, que en tu risa se ahogarán todos tus suspiros. Y no pensarás en nada.

—Así lo haré, puesto que me lo recomiendas. Y te doy las gracias por el consejo.

—No las merece. Y ahora, querido Cammez, dime por qué estás triste, para acompañarte ó para disuadirte, pues tal es mi deber como buen amigo y compañero.

—Sí que te lo diré, porque para ti nada puedo tener oculto... Estoy triste desde el día en que se murió un desventurado en Madrid ¡de hambre...! ¡De hambre, Gedeón...! ¡Hay que fijarse en eso!

—Horrible, es verdad... Pero ya sabes que no es el primer caso ni será el último, pues según dijo un escritor famoso, y ha recordado el ministro de Instrucción pública, á mayor progreso, mayor miseria.

—Esa cita demuestra tu instrucción y la del ministro correspondiente, pero no creo que pueda convencer á nadie... A menos que cuando un infeliz se encuentre próximo á fallecer, abandonado de todos, vayamos á darle ese axioma como socorro, y él se muera tranquilo, pensando que cumplió una obligación que el progreso le impuso y sus defensores hemos acordado.

—Cierto que es lastimoso, pero inevitable... Y si por ello vas á estar triste, ya puedes asegurar que lo estarás siempre. Porque esos dramas son diarios, y sólo cuando uno de ellos es tan público y notorio como el último, nos enteramos de que se desarrollan á nuestro lado.

—Ya lo sé, ya lo sé... No ignoro que únicamente sabemos que el hambre existe cuando deja de existir una de sus víctimas... Pero eso á mí no me consuela. Al contrario... Me parece escuchar una voz interior que me acusa como cómplice de tamañas desventuras.

—Calla, calla, Calínez... ¡No ahondes demasiado...! Tal vez todos somos culpables de la desgracia ajena; tal vez entre todos podríamos remediarla... Pero así se acabaría el clásico cuanto pavoroso problema social, y no es posible que termine, porque la vida, entonces, resultaría demasiado aburrida.

—¡Un hombre muerto de hambre, en Madrid, en el siglo xx...!

—Y muchos más que se van muriendo poco á poco de la misma enfermedad... ¡No has leído, días pasados, la nota de los desahucios...? ¡No conoces los infinitos casos de miseria vergonzante...? Pero no pensemos en eso... ¡La vida es bella y su belleza nos compensa de todas las amarguras!

—¡Ironía...! ¡La santa ironía que ahora está de moda...!

—Sí, algo de ironía... Pero también debo recordarte que si no puede suprimirse la miseria de raíz, justo es conformarse con las supresiones que se alcancen



con buena voluntad. Y hay que reconocer que D. Pepe y compañeros hacen todo lo posible por elevar, no sólo el nivel intelectual y el moral del país, sino también el material, que es acaso el más interesante y, desde luego, el más nutritivo.

—¡No te desniveles...!

—Fíjate, fíjate como sube todo.

—¡No me alarmes, Gedeón...! ¡Otra vez están en campaña los carniceros, los panaderos y demás erós por el estilo?

—No es eso, Calínez... Aludo á otra clase de subidas...

—Vamos, sí; las del hijo de Weyler, Alcalá Zamora, Portela...

—Tampoco, hombre, tampoco... ¡No seas tan malicioso...! Hablo de la subida de la recaudación, por ejemplo... Lee las notas oficiales, y verás como todos los meses son más altas las cifras, con relación á las del año anterior por las mismas fechas.

—Sí, sí... Es posible...

—Es seguro. Observa también otras notas cuyas cifras disminuyen para asegurarnos la subida...

—Eh, eh... ¡Alto ahí...! Si disminuyen las cifras, ¿dónde está la subida?

—Déjame terminar... Me refiero á las estadísticas demográficas. Todos los meses nos enteramos de que disminuye el número de enfermos y de muertos, lo cual aumenta la lista de sanos y de vivos.

—¡Ah, vamos...!

—Dime tú si un Gobierno que procura y consigue la abundancia de ingresos y la salud, no hace bastante por la vida.

—Por la suya, querrás decir...

—Por la nuestra digo, Calínez. ¡No seas tan descontentado...!

—Perdona, hombre perdona... Porque la verdad es que no me había enterado.

—Porque no querías enterarte, como les sucede á todos los censores que se apasionan... ¿Te atreverías á negarme lo que te acabo de decir?

—No vale la pena.

—Y no es sólo eso; lo más importante es que continúa por el buen camino emprendido.

—¡Adelante!

—Acude, si te place, á la discusión de los presupuestos, ó léete el proyecto en casa, si te molesta encontrarte solo en la tribuna. Y así verás cómo los buenos propósitos gubernamentales se robustecen, robusteciendo también á los encargados de cumplirlos y, en fin de cuentas, á la nación entera.

—¡Bravo, bravo...! ¡Pareces un prospecto! Y según tus palabras, el Gobierno actual resulta una especie de aceite de hígado de bacalao... Sólo te falta colocar al frente del anuncio la consabida estampita, donde veamos á Canalejas de pescador del Norte y á su espalda un pez, que puede ser, si te parece, su programa.

—¡Demasiado grande!

—¿El pescador ó el pescado?

—Demasiado grande es el ideal que desea realizar, y habrá que conformarse con sus aproximaciones... Dispensa; comentaba mis propios pensamientos...

—Bueno, pero ¿por qué no me concretas eso de la robustez de sus propósitos consignada en los presupuestos?

—No lo creía necesario... Es bien clara la alusión. Se crean nuevos organismos, necesarios y convenientes; se aumenta el personal y se le aumenta también el sueldo... Además, se atienden todas las demandas, se aprueban todas las pretensiones... En fin, todo el que tiene algo que pedir, lo pide; y á todo el que lo pide, se lo dan...

—¡Admirable en efecto...! Pero yo aquí sólo veo clara una cosa: la felicidad de los favorecidos... Pero, y al que no tiene nada que pedir, ¿qué le pasa...?

—No seas tan miope, Calínez... Y si lo eres, ponte unas gafas, porque las necesitas... Poco á poco se irá ensanchando el coro de peticionarios, hasta que resulte que á todo ciudadano se le ha concedido alguna cosa. Los que se retrasen, acabarán por convencerse; y unos *motu proprio* y otros por no hacer el primo, como vulgarmente se dice, no va á quedar un solo español sin aprovecharse de los beneficios de esta política suave y expansiva, llevada á su máxima expresión por un Gobierno verdaderamente conocedor de la psicología nacional.

—¡Sigues en prospecto!

—Y cuando todos y cada uno de los españoles estén contentos, ¿se podrá negar que España se cobija en el amplio manto de la felicidad?

—¡Alza, pilili...!

—Ya disfrutamos de un dulce y reparador anti-ipo... Roma nos respeta, Francia nos admira, Marruecos nos atiende... El famoso "candado" resulta indemne á todos los ácidos y á todos los óxidos; se terminaron las negociaciones con la embajada marroquí...

—¿Quién pide otra...?

—¡No me cortes el hilo...! Se terminaron las negociaciones con la embajada marroquí; el impuesto de Consumos está condenado á muerte en el improrrogable plazo de seis meses; los Ayuntamientos empezarán á conjugar en breve el nuevo verbo "exaccionar"...

—¡No me exacciones...!

—Resuena la risa en el clásico templo de Talía; la comodidad y la baratura eléctricas tienden sus cables por la capital entera; van á terminarse los pobres de Madrid en dos minutos; se ha fundado la Academia de la Poesía...

—¡Basta, basta, Gedeón...! ¡No sigas enumerando las venturas, que me voy á morir, no de hambre, como el otro, sino de hartazgo...!

—Ya en todas partes se nota la satisfacción consiguiente... ¡Hasta el Gobierno ha celebrado un banquete para celebrar el comienzo de sus triunfos...!

—¿Qué es eso, Gedeón...? ¿No oíste un ruido?

—Sí, sí... ¡Ah...! ¡Es que se ha cerrado una puerta de golpe!

—¿Qué miedo...! Creí que era un tiro...

—No te asustes; no fué...

—O un disparo de escopeta.

—Tampoco... Y aunque lo fuera, ¿no sería también una demostración de regocijo por la pública felicidad?



Alá te guarde, García,
que yo guardarte prometo
de comentarios alevés
y de chistecillos viejos.
Puedes, por hoy, sin cuidado,
lucir airoso tu pelo,
que á tomártelo no aspiro
ni alisártelo pretendo;
pues, si no con entusiasmo,
sinceramente, celebro
que terminado, al fin, hayas
los asuntos de Marruecos.
Si me hago cargo de todo,
comprenderás que comprendo
todo lo que habrás sufrido
para llegar al *laus Deo*.
No cual rayo de la guerra
y alférez mayor del reino,
fuera justo celebrarte
tu valor reconociendo;
mas como furriel te alabo
—y dame gracias por ello,—
cuyos trabajos merecen
cualquier cosa como premio...
Aunque á mí se me figura
que hay mucho valor en eso
de tratar con embajadas
y andarse con regateos.
Claro es que tus condiciones
abonaban tus proyectos,
pues no habrá quien te alce el gallo
si tienes tú un gallinero;
mas esa razón no resta
la admiración que debemos
á quien, cual tú, sacó al moro
los ochavos del puchero.
Ya me figuro la cara
que te pondrá don Eugenio,
al comparar su pasado
y el presente de su yerno;
¡diplomacia de familia,
diferente por sus hechos,
hoy en Madrid celebrada
y ayer en París... callemos...!
Dulces saludos te damos,
Manolín García Prieto,
Abd-el-Gedeón, tus amigos,
El-Calínez y Ben-perro.



He tenido la fortuna
de ver cómo se eclipsó
la noble y pálida luna,
según la ciencia anunció...

Ya esté robusta, ya escuálida,
se la ve una y otra vez
tan clorótica, tan pálida...
¿Qué causa su palidez...?

Como los hijos de Apolo
que la reprochan su mal,
viviendo de noche sólo
su color es natural...

Como los padres de Eslava
perdido habrá la salud
con la sicalipsis brava
que trasciende á senectud...

El caso es que está clorótica
como Carlota y Mimí,
cuando su careta exótica
vislumbramos desde aquí...

Yo he tenido la fortuna
de ver su eclipse otra vez...
¡La noble y pálida luna
sepultó su palidez!

Sepultó su macilento
semblante intelectual
cabe un ligero segmento
de la sombra terrenal...

"Pobrecita Colombina",
canté una vez y otra (*bis*),
con la música vecina
de los vates de París.

Pero al ver á las dos horas
nuevamente su farol,
con palabras seductoras
la he cantado en español.

Francamente lo confieso,
ya perdida la juzgué...
¡Qué catástrofe...! Por eso
torturado la lloré...

Canalejas, ¡oh, fortuna...!
tantas veces prometió
que nos iba á dar la luna,
que yo dije: "¡Ya la dió!"



¡ABAJO LOS POBRES!

He aquí el grito de moda.

Lo lanza nuestro bien retribuido
gobernador, ayudado por unos cuantos
ricos, á quienes molesta el triste espec-
táculo de la mendicidad.

En este Madrid famoso no se puede
ya ni ser pobre. En seguida *le recogen* á
uno como si fuese una moneda de cuño
antiguo.

Claro que es desagradable para los
que tienen dinero la pesadez con que se
lo piden los que no lo tienen; pero ¿qué
van á hacer...?

Está visto que nadie da sin que le pi-
dan, y muchos ni de este último modo
aflojan la mosca.

Es, pues, preciso que los pobres pidan
y ejerciten su magín en discurrir tristes
historias y en pintarse alguna que otra
llaga al óleo.

Realmente, los pobres de la calle no
son los pobres más pesados.

Entre el que pide *para ayuda de un
panecillo* y el que pide *para ayuda de
un acta*, nos quedamos con el primero.
(Esto de *nos quedamos*, en sentido figu-
rado; no vaya á enterarse el gobernador
y nos le envíe.)

Para nosotros, tan miserable es el que
pide una limosna como el que pide un
destino.

Y aun sentimos cierta simpatía por el
que alarga en la calle su mano temblo-
na en demanda de una *perra chica*
para... lo que sea (aunque sea para
aguardiente, que no darán mucho por
cinco céntimos).

Pero hoy van por otro lado las corrien-

tes, y está de moda hablar contra el des-
arrollo que ha tomado la mendicidad y
á favor de la total supresión de pobres.

Por nosotros, bueno. De suprimir po-
bres, que se supriman todos, incluso "El
pobre Valbuena"; pero téngase en cuenta
que con ello son muchas las industrias
que se vienen abajo.

¿Qué van á hacer los alquiladores de
niños linfáticos con tan productivas cria-
turas...? ¿Se las van á mandar á Mon-
tero Ríos para que las coloque...?

Pues ¿y los pintores de pupas y lace-
rias? ¿No es ir contra el arte de la pin-
tura obligando á esos artistas á asistir
á las Exposiciones de Bellas Artes, que
es como ir á la muerte...?

Piense bien el gobernador lo que hace.
Y cuide de dar precisas órdenes á los
agentes de su autoridad

Porque esto de recoger á los pobres
se presta á equivocaciones lamentables

El mejor día vemos al capitán general
de Barcelona entre dos guardias y ca-
mino de un asilo, en vez de verle camino
de la Presidencia del Consejo.

Y respecto á los procedimientos para
recaudar fondos con los que atender á
los pobres, podemos proponer á nuestra
primera autoridad civil los siguientes:

Creación de un sello especial para las
cartas amorosas. Con un centimito por
novia de Don Juan, y por cada Don
Juan mismo, se podían obtener varios mi-
llones.

Impuesto sobre fundación de Centros,
Academias particulares (sean del billar
ó de la poesía) y Comités políticos.

Impuesto del uno por mil sobre el pre-
cio de los tes despachados en el hotel
Ritz. Sólo con este ingreso se obtendrían
doce ó catorce mil pesetas, de los quince
ó veinte tes que á precio de oro se sirven
en tan señorial mansión.

Impuesto de una peseta por cada re-
truécano ó chiste de doble sentido de los
que aparecen en *Genio y figura*.

Un progresivo impuesto sobre aviado-
res caídos de las nubes, cobrando más
cuanto mayor fuese la altura y el pre-
mio tras el cual volaba el científico y
desinteresado nauta.

Y etcétera, etcétera, porque son mu-
chos los modos que hay de sacar dinero
á los descocupados y opulentos con des-
tino á los pobres y miserables.

Y nada más.



¡OH, LA MORAL!

Todos los años sucede lo mismo.

Apenas viene el frío y apenas el
público quiere calentarse *unas miajas*,
acudiendo á los *cines* y *salones de va-
rietés*, el problema de la moral y del des-
nudo en el teatro se presenta sobre el
consabido tapete de la actualidad.

Críticos y escritores, llegada esta épo-
ca, se escandalizan ante ciertas obras del
género ínfimo y ante algunas curvas del
género femenino.

Nosotros sentimos mucho no coincidir
en todo con los tales señores.

A nosotros, ¿por qué no decirlo?, nos
gusta el desnudo.

¡Claro que el desnudo artístico!

Ver á Barroso ó á Ortiz de Pinedo

en paños menores nos repugnaría seguramente. Pero contemplar á través de un simple y transparente velo el lindo cuerpo de esa princesa rusa (que no es ninguna cafetera de su país) que baila en Price, nos produce un inefable encanto.

La moral nada tiene que ver con la ropa. Ni con las canciones y bailes de las artistas.

A nosotros, más inmoral nos parece la subida de sueldo á ciertos catedráticos, de esos de *media hora* de clase y *texto* propio, que todos los *garrotinés* bailados y por bailar en las tablas.

No es lo inmoral el desnudo. Lo inmoral es que se muera de hambre y sin tener ropa con que abrigarse un enfermo en medio de la calle.

Y ese ejemplo de desnudo inmoral le hemos presenciado en la villa y corte hace pocos días.

Pero aquí todo se confunde.

Los mismos señores que por la tarde aplauden á un ministro que presenta unos presupuestos ruinosos para el país, van por la noche (¡ Ya lo creo que van!) á escandalizarse de lo que enseña cualquier *bella Pinguitos* en cualquiera de los *cines* de moda.

No, amables señores, no.

A nosotros, por lo mismo que nos gusta el desnudo, nos encanta decir las cosas claras. Y vamos á soltar unas cuantas verdades, también desnudas.

Lo que hay que desterrar de esos espectáculos no es el desnudo, ni lo sicaúptico, ni lo inmoral, sino simplemente lo grosero.

A toda libertad hay derecho, á condición de tomársela con ingenio, con gracia, con algo que demuestre arte é inteligencia.

A lo que no hay semejante derecho es á escribir obscenidades y groserías con tan menguado caletre como sobrada audacia.

Eso es lo inmoral y, sobre todo, lo tonto, lo feo y lo que se debe exterminar.

Ninguna labor más fácil que la de hilvanar porquerías de doble sentido, que, por otra parte, están ya hechas y dichas en todos los cafés y cervecerías de segundo orden.

Lo que hay que combatir en tales obritas es esa falta de finura, que empieza ya á revelarse en el mismo cartel anunciador.

El polvo del camino... Toma tripita... ¡Ay, que se rompe...! etc., etc. Son titulitos que, si no existen, podían existir (y otros peores existen).

Y ¡maldita la gracia que eso puede hacer á nadie! Porque eso es grosero, y, además, porque como no revela ingenio, es muy fácil de conseguir.

¿Quieren ustedes un ejemplo...?

Si nosotros fuéramos *currinches* inmorales yuviésemos el encargo de fabricar una de esas delicadas obras, procederíamos como proceden los tales genios.

Lo primero, pensaríamos una barbaridad para título, y procuraríamos meter chistes hasta en el cartel.

Luego vendría la justificación en el desarrollo de la trama, para que el público viese que el tal titulito no ocultaba sino la mayor de las inocencias.

Prueba al canto.

En el cartel, con letras rojas, anunciaríamos:

"LA TENGO GORDA"

Pieza muy larga, en un acto y varios cuadros VIVOS, original de SEISCIENTOS SEIS autores conocidos.

El reclamo sería formidable; el público llenaría las localidades, y al fin de la obra, y después de quinientos chistes por el estilo de los del anuncio, podrían convencerse los *morenos* de que se trataba de un señor muy calmoso, que era protagonista de la obra, y que tenía la sangre muy gorda para todo.

Contra eso es contra lo que hay que ir. No por inmoral, ni por desnudo, sino por grosero y soso.

Una obra así es indecente, aunque se estrene en "El Aguila", que es donde hay más ropas hechas.

Y, en cambio, una danza griega y bien bailada es moral, aunque la encargada de llevar el compás esté desnuda.

Lo que hay que procurar en este último caso es que sea guapa la bailadora.

Menos repulgos, pues, y que cada cual enseñe lo que quiera si lo enseña con arte.

A lo que no hay derecho es á tenerla gorda.

Nos referimos á la sal y á la *asaíra*.

A eso no hay derecho, porque por encima de la moral y del desnudo y de las naranjas de la China está el buen gusto.

Y ande el garraín, y ande la farruca, y ande el movimiento!



Ya sabrán ustedes que se acaba de crear la Academia de la Poesía Española, de la cual esperamos mucho y muy bueno. Por lo pronto, apenas creada, ya ha dado algo. Algo que hablar. Se publicó la lista de los nuevos inmortales, vamos al decir, y en seguida apareció otra con los nombres de los preteridos, y otra después, con los olvidados en las dos primeras. Aún no es tarde para que se publique la cuarta, sin contar con las que no salgan en los periódicos, que no faltarán seguramente. ¡El Señor nos ampare...! ¡Cuánto poeta! ¡Y nosotros que buscábamos uno...! Hay ciento y la madre, como suele decirse en prosa.

Nosotros, que estamos dispuestos á subsanar todas las omisiones, empezamos á cumplir esta grata misión reproduciendo la siguiente carta, cuyo original obra en nuestro poder, á disposición de quien lo desee:

"Sr. Director de GEDEON.

"Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Ahora que está sobre el tapete de la actualidad la flamante institución literaria Academia de la Poesía, nosotros, fieles admiradores de todo cuanto representa brillantez del idioma, nos permitimos llamar su atención sobre las injustas pretericiones sufridas por nuestras primeras figuras entre la juventud intelectual.

"Queremos omitir por su prolijidad la lista de los señores olvidados al nombrar académicos de número, limitándonos á

protestar de un caso concreto: el del distinguido periodista y poeta D. Amaro G. Miranda, de cuya cultura y exquisitez de estilo son buena prueba los brillantes renglones de la no menos brillante crónica ensartada en la tercera columna de la segunda plana del número de *España Nueva* del día 14 de Noviembre, titulada sugestivamente "Divaguemos".

"De usted afectísimos ss. ss. que esperan de su amor á la justicia la oportuna reparación y b. s. m., Ramón García Lara, Luis Sanchiz, Andrés María Raboso, Gregorio Vivancos."

Es posible que no existan estos nombres, y tampoco tendría nada de particular que no existiera D. Amaro G. Miranda, á quien se propone para un puesto en la citada Academia. Pero lo indudable es que existe la crónica de referencia, publicada en el mismo sitio que se indica.

Bien quisiéramos ahora reproducirla entera, no sólo para conceder tal honor á D. Amaro, sino también como presentación de los méritos que sus padrinos alegan al protestar de que se le omite entre los nuevos académicos.

Pero las voliciones, aun siendo enérgicas, tropiezan á las veces con el imperio de la exigüidad, que interrumpe el tránsito de la moldeada letra por entre los espacios columnarios de las públicas folículas hebdomadarias.

Quiere decirse que no podemos reproducir más que los siguientes fragmentos de "Divaguemos":

"Mientras el sol pospone sus dorados rayos, allá, tras la dilatada planicie que á lo lejos columbramos, declina la tarde, cálida y placentera, entre la tremolina del diurno festival que se disipa y los orgiásticos preludios de los placeres nocturnos que se avecinan.

"La línea mixta que señala el horizonte, múrice primero, rosáceo después y más tarde musco, esfúmase poco á poco con ese celaje precursor de las tinieblas

"Insonoros, sobre el pulverizado balasto, deslízanse raudos, con vertiginosa marcha, esos monstruosos artefactos que, tras su pasar veloz, nos envuelven en opalinas y pestilentes nubecillas de gasolina evaporada.

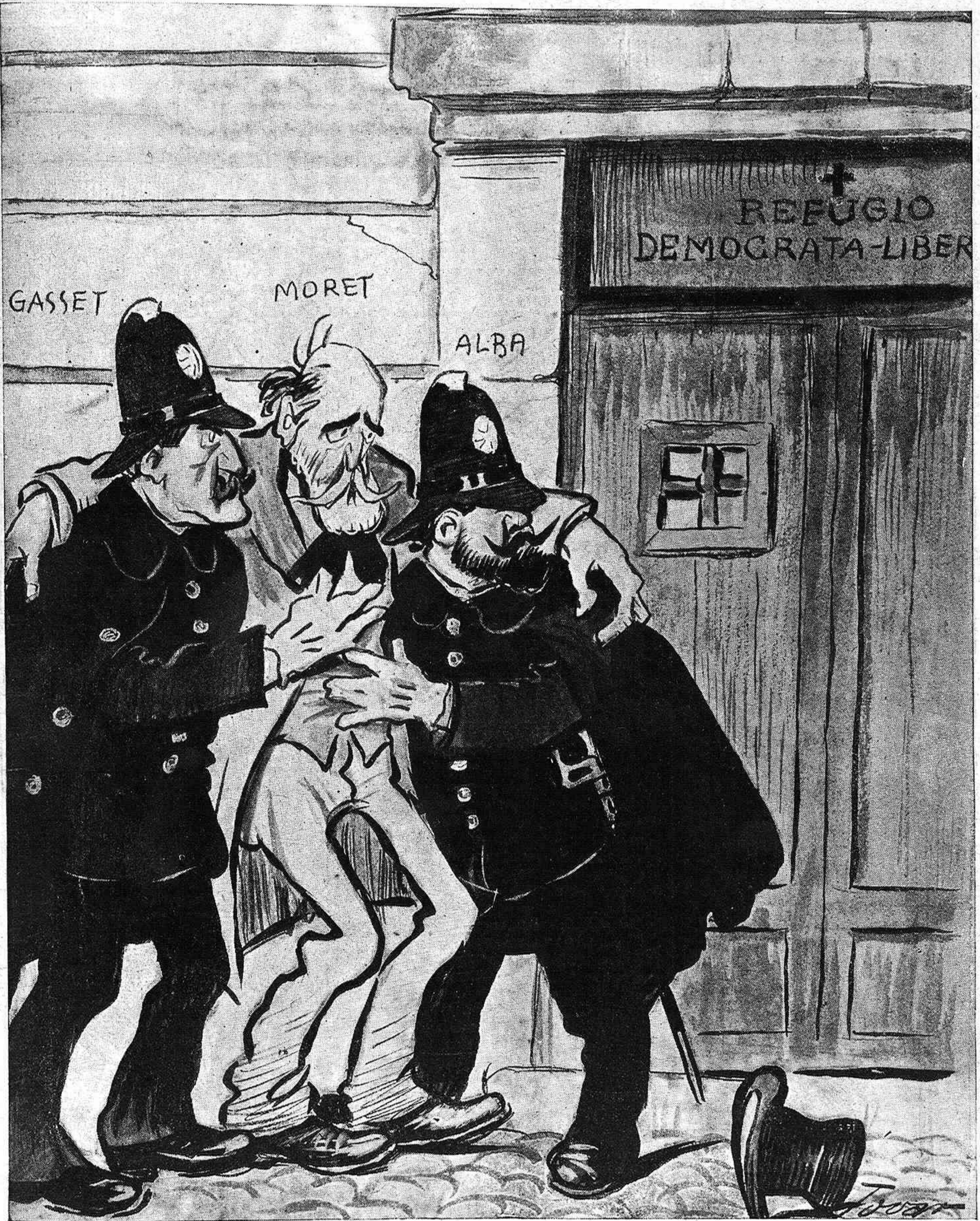
"Hay momentos en que parece reinar el conticinio, solamente interrumpido por un suave tremor que lascivamente sacude los frágiles ramajes, despojándolos de sus hojas prematuramente agostadas que tapizan el suelo con sus doradastonalidades.

"Un tráfugo murciélagos cruza sobre nosotros y, á su pasar impresionados, esquivamos el caletre, temerosos de que pueda ludir nuestra cabeza con su repulsivo cuerpo.

"Suenan en la obscura inmensidad el agudo vibrar de una brillante esquila, pendiente del tonsurado pescuezo de jarmelgo cansino, que arrastra parsimonioso la clásica "manuela" convertida accidentalmente en nido de amor."

No podemos continuar, pero creemos que con lo copiado basta en apoyo de la pretensión de nuestros desconocidos comunicantes.

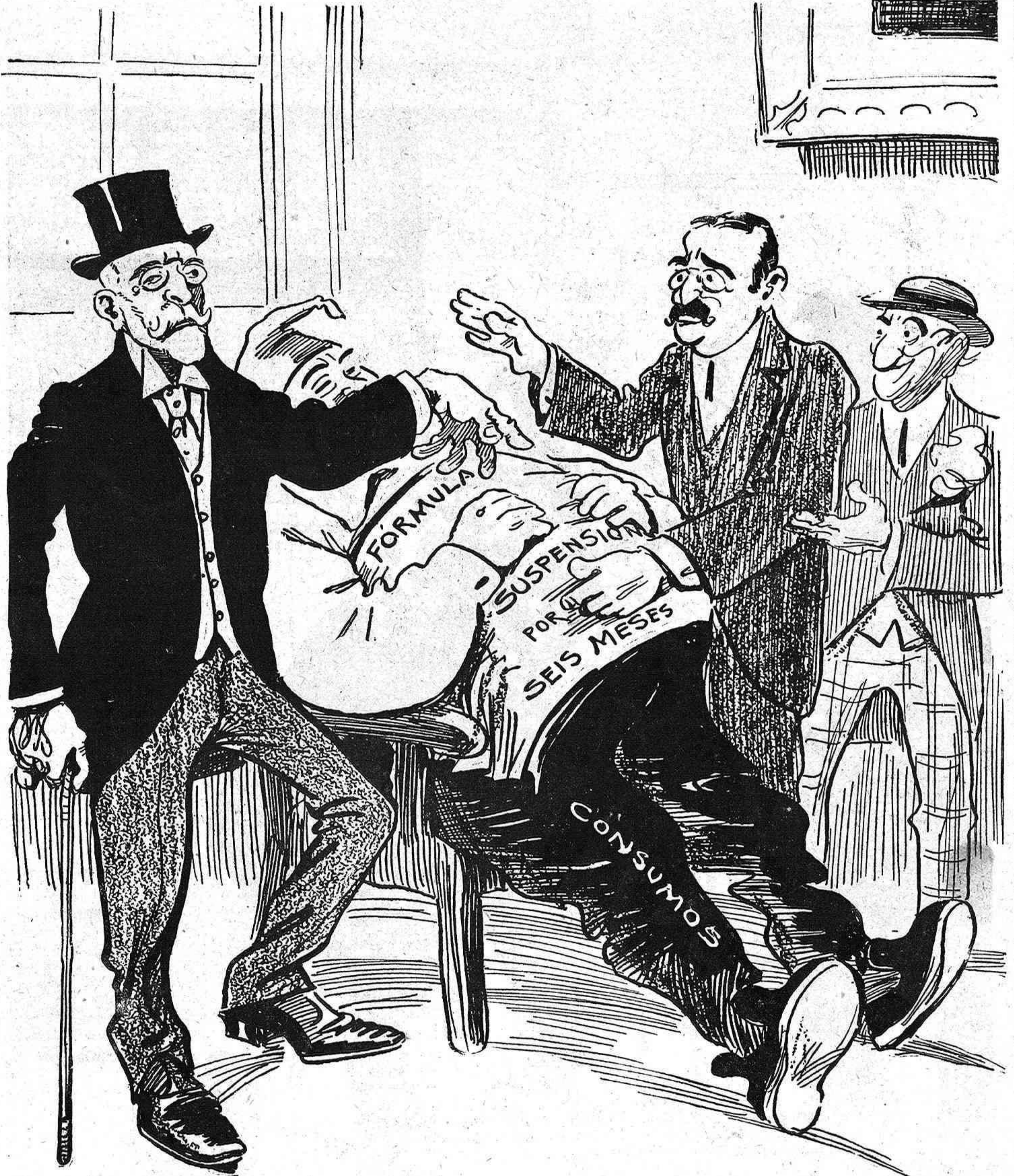
Por si sirve de algo, Gedeón une su firma á las de los Sres. D. Ramón García Lara, D. Luis Sanchiz, D. Andrés María Raboso y D. Gregorio Vivancos.



EL SUCESO DE LA SEMANA

«A las mismas puertas del Refugio Democrático ha fallecido de inanición un pobre liberal, á quien conducían, en busca de socorro, dos guardias del mismo cuerpo.»

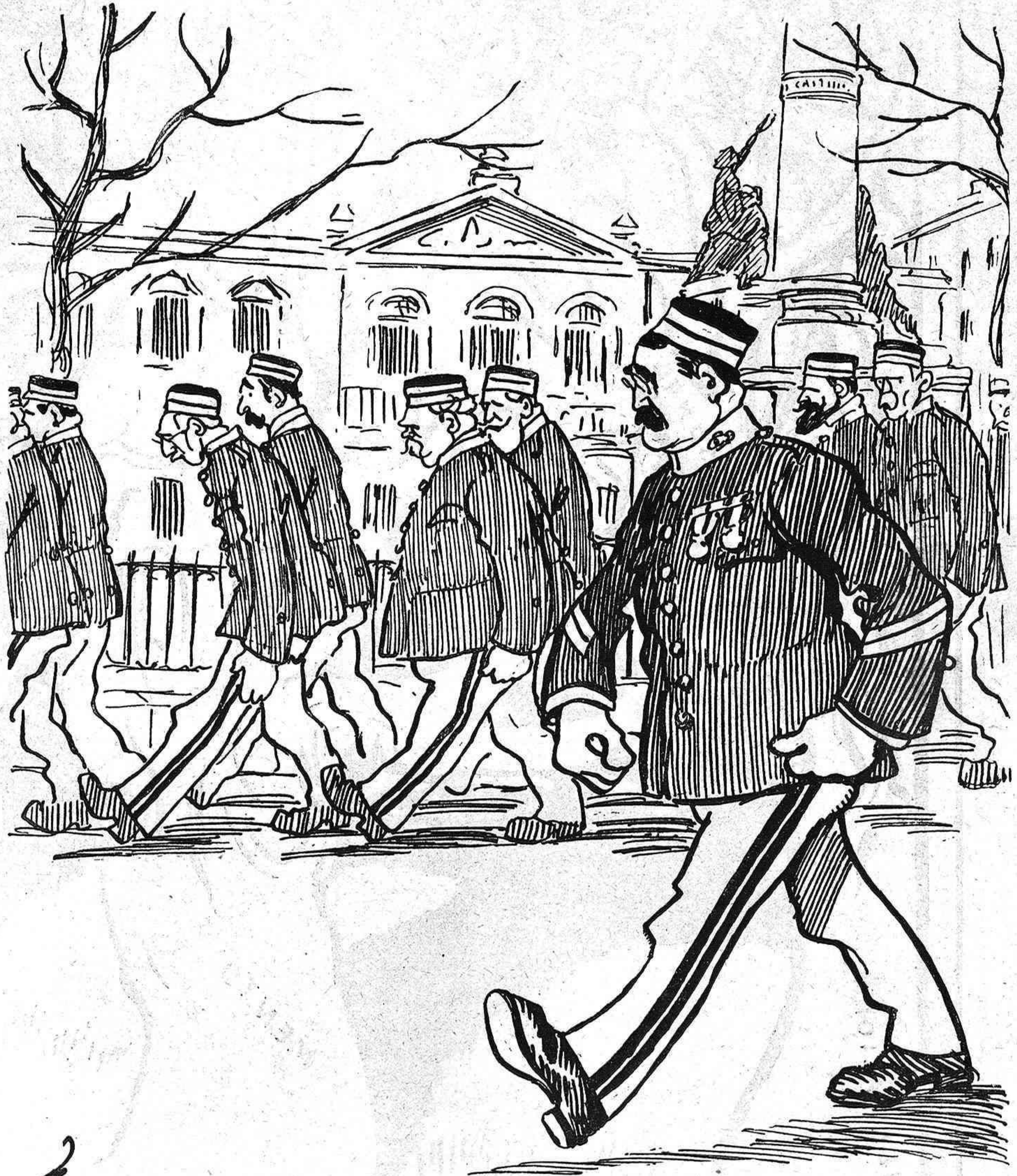
(La Prensa diaria.)



moja

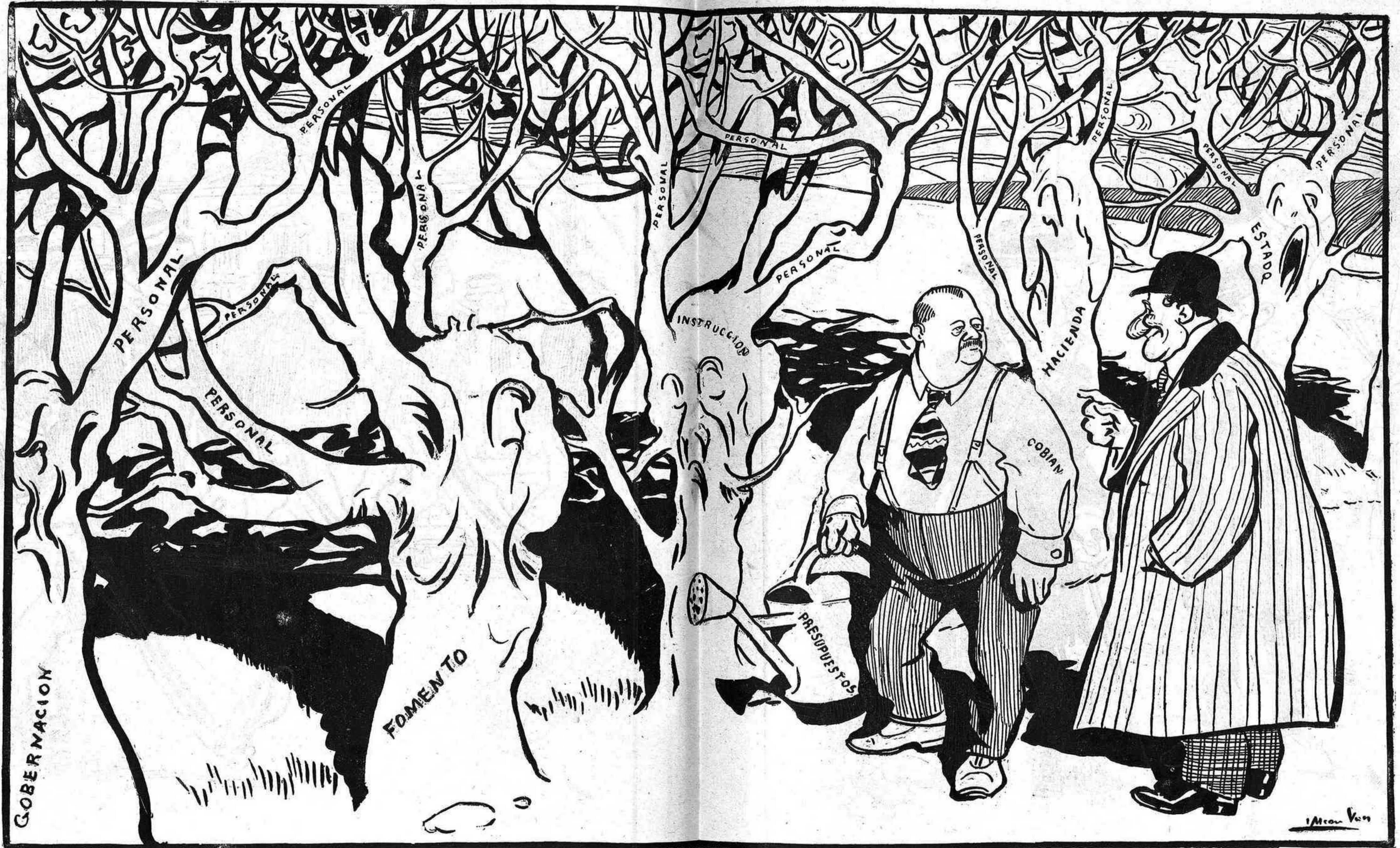
EL ENFERMO DESAHUCIADO

GEDEÓN.—Pero, caballeros, ¿por qué no le matan ustedes de una vez, en lugar de andarse con paños calientes?



EL SERVICIO OBLIGATORIO

EL CABO CANALEJAS.—¡Senadores...! ¡De frente...! ¡March...! ¿Se aprueba el proyecto? ¡Queda aprobado!



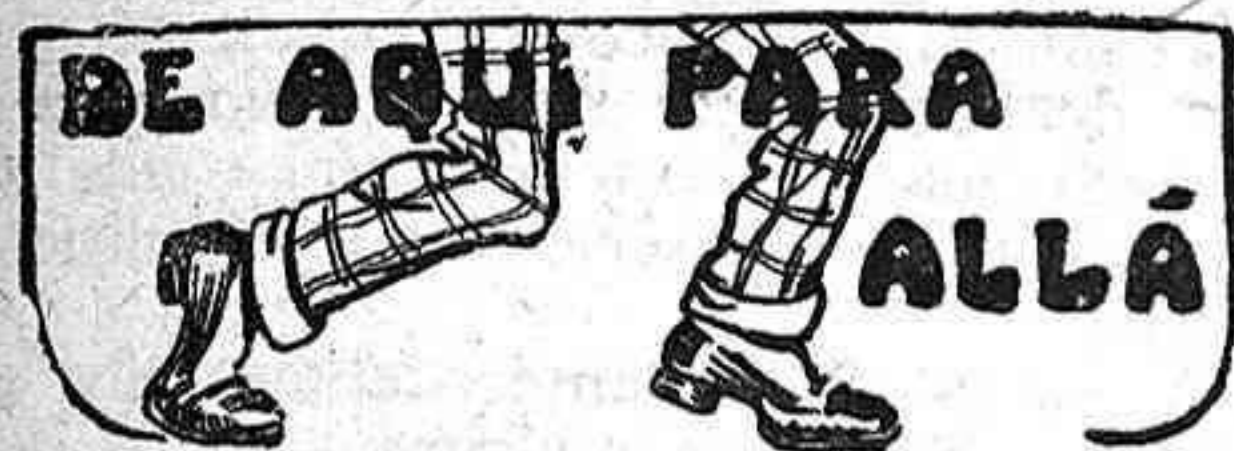
ARBORICULTURA PRACTICA

EL ARBORICULTOR.—¿Le parece á usted que con el riego continuado quedarán bien y crecerán estos árboles?
GEDEÓN.—Es posible... De todos modos me parece que debería usted podarlos mucho.



UN PADRE CARIÑOSO

D. VALERIANO.—Mira, nene, ten un poquito de paciencia, nada más que un poquito... Dentro de unos días te compraré otro globo de éstos, porque el que tienes sube poco.



LOS PECES HABLAN

Se ha dicho siempre "mudo como un pez", pero desde hoy habrá que cambiar el disco, porque, según el doctor Ward en una reciente conferencia que ha dado en Londres, en nombre y representación de la sufrida clase de peces, éstos no son mudos ni mucho menos, sino que hablan, ya que no por los codos, porque no los tienen, hasta por las agallas.

"Los peces—ha dicho el doctor Ward—saben expresar toda clase de sentimientos con gran precisión, y los besugos principalmente son, aunque parezca mentira, elocuentísimos."

Otros peces se entienden por gestos y señas, bien guiñando un ojo, moviendo la cola, abriendo y cerrando sus aletas, etc., etc.

Para que el auditorio del doctor Ward no dudase de la veracidad de sus afirmaciones, ilustró la conferencia con una serie de fotografías, en las que pudo apreciarse que el lenguado, por ejemplo, para demostrar su curiosidad se estira y se encoge.

La expresión del miedo se traduce de un modo perfectamente visible en los peces. En ellos se denota el pánico por la decoloración de las escamas. ¡Y es lógico que los peces se escamen!

Otras fotografías demostraron que los peces expresan la sorpresa abriendo la boca, ni más ni menos que si fueran palurdos contemplando un vistoso castillo de fuegos artificiales.

¡Buen pez debe estar el famoso doctor!

LA ESCULTURA Y EL QUESO

Recientemente los químicos, en un rato de buen humor, han encontrado en la caseína, que, como saben ustedes, y si no lo saben ahora se les presenta ocasión para ello, es la substancia que forma la esencia del queso, condiciones y propiedades admirables para convertirla en materia sólida y resistente.

Basta para lograrlo someterla a la acción del fuego lento, bañándola en ácido bórico y acético en iguales proporciones.

La caseína, con tal preparación, se endurece hasta el punto de poderla moldear, limar y esculpir, como se hace con la tierra cocida.

Resultaría éste nuevo procedimiento muy práctico y ventajoso para obtener estatuas, bajorrelieves, columnatas y materias ornamentales de todas las especies y de todos los colores, porque en lo que pudiéramos llamar proceso de la petrificación, que es muy largo, puede darse a la caseína el tinte que se quiera con un óxido colorante. Naturalmente, las esculturas de queso, por razones comerciales, no podrán substituir nunca a las de mármoles y bronce, pero representan un interesante esfuerzo de la química.

Las esculturas de queso facilitarán mucho el deseo de los que se perezan por verse erigidos con carácter monumental.

Con unos cincuenta quesos de bola se puede hacer un busto bastante decente,

sirviéndole de basamento una monumental rueda de queso de Gruyère.

¡Oh, qué carácter tan apropiado tendrían de este modo muchas estatuas en España!

A los que fueron en vida unos ilustres quesos, ¿qué más justo que perpetuarles en su propia y alegórica representación?

Y no queremos citar nombres, porque se necesitaría una respetable partida de quesos.

CAFE SIN CAFE

Cada día se descubre una nueva combinación para tomar café que no sea café precisamente.

Como si no fuera bastante la vil suplatación del aromático producto por la achicoria, ha aparecido una nueva industria, que puede dar muy buenos rendimientos a los que estén en la higuera previamente.

Sí, se ha lanzado a la circulación comercial el café de higos, del que ya se hace un gran consumo en Alemania y Austria.

En Alemania sobre todo no se toma café legítimo más que en los grandes hoteles.

Los austriacos y los húngaros transforman en café los higos cosechados en la orilla del Adriático.

Según se dice, este café es un excelente colorante, y, mezclado con café verdadero, le da color, le hace menos excitante y amargo.

El café de higos viene a aumentar la no escasa lista de sucedáneos del Moka.

En Europa, el cacahuete, el centeno, la cebada, el maíz y la avena, tostados y molidos, dan el camelo a mucha gente que se cree que aquello que toma con cierta ilusión es Moka y caracolillo mezclados.

Por si lo ignoraban, nos apresuramos a publicar la buena nueva, para que les sirva de mejor provecho a los propietarios de los *tupis*, que ya no saben de dónde hacer café.

Mientras haya higos y un poco de desaprensión, a moler a gusto a la parroquia, ¡qué caramba!

¡QUE APROVECHE!

Un almuerzo poco común se ha celebrado en París, con asistencia, entre otras personas ilustres, del príncipe Luis Napoleón, Eduardo Perrier, director del Museo de Villemorin; del conde de Orfeuille y otros.

La minuta del almuerzo era la última palabra de lo extravagante. Hela aquí textualmente:

Huevos fritos de avestruz, a la Sabroade.

Serpiente de India, en su propio jugo.

Tórtolas de Argelia, en salsa *poulette*.

Gacela de Africa.

Puerco espín de Argelia.

Cuervos al costrón.

Helados, etc.

Pasemos, y ya es pasar, por los huevos fritos de avestruz—comenta *Le Gaulois*—y hablemos de las serpientes.

Eran dos, y habían costado cerca de seiscientos francos. Fueron aderezadas y condimentadas concienzudamente.

En la India es un plato selecto, pero en Europa preferimos la anguila.

La gacela africana—manjar nuevo en los menús europeos—parece que fué muy

del agrado de los extravagantes comensales.

En cambio, los cuervos al costrón gustaron poco.

Lo que decía, y con razón, una señora:

"Cuando uno piensa que estos brutos pajarracos merodean cerca de los campos de batalla y de muerte para mantenerse, es cosa de horrorizarse."

¡Puaf! ¡Qué asco de banquetito!



LA VUELTA DEL BANDOLERISMO

Hace muchos años que no contábamos ni con un triste bandido que nos amenizara la existencia, y lo cual nos traía un poco preocupados a los amantes de la nota castiza.

Claro es que nos referimos al bandido clásico, pues de los modernos no nos faltan a Dios gracias. Pero éstos suelen disfrazarse de tal modo, que pasan por otra cosa y nadie es capaz de reconocerlos como no esté muy enterado.

El bandido clásico es el que echábamos de menos, caballero en su fogoso bruto, con su buena escopeta y su traje típico, a ser posible viviendo por los montes la vida aventurera y esquivando la persecución de la justicia... Ese personaje, héroe de toda una literatura emocionante, que nos ha dado además por esos mundos cierta reputación, no digamos envidiable, pero reputación al fin.

Bueno, pues parece que empieza a renacer la especie cuando ya la creíamos extinguida por completo.

Decir esto acaso sea un poco aventurado. Pero lo cierto es que ya contamos con un bandido, que si no llega por completo al ideal se le aproxima bastante.

¡Y miren ustedes dónde ha ido a surgir el hombre...! Por tierras de Manzanares, que han sido siempre casi patriarcales, y ahora mucho más, desde que oyeron la inflamada palabra de D. Tomás Romero, apóstol republicano.

Por Manzanares realiza sus hazañas—y ojalá se hayan terminado cuando se publiquen estas líneas—ese nuevo despertador de la leyenda que aspira a que se inmortalice su nombre en los romances de ciego y en las novelas por entregas.

Le faltan muchas cosas para llegar al tipo, ya lo hemos indicado, pero tiene algunas de las privativas, como la astucia y la temeridad. Es también demasiado feroz, nota que no se daba por completo en sus antecesores. Tiene, en cambio, recursos legendarios, como el de armar un pelele para escaparse.

No, no es el tipo completo; mas forzoso será contentarse con él a falta de otro.

Ya verán ustedes qué bien nos sirve para dar una vueltecita al repertorio y exhumar las frases que tanto gusto dieron en los pasados tiempos.

Es seguro que los periódicos extranjeros publicarán informaciones sensacionales sobre el suceso, bajo el consabido epígrafe sugestivo de "La España pintoresca..." Y los que de veras se estimen, reproducirán, extractados, los sabidos juicios de Dumas y compañía. Y tal vez alguno se corra a enviarnos un corres-

pensal especial, que, naturalmente, contará después sus impresiones con arreglo al invariable modelo.

¿Faltarán entre nosotros quien lo haga también y en la propia medida...? No, no faltará, ni debe faltar porque sería una lástima...

Nosotros no tenemos tiempo de hacerlo; pero suplicamos á quien lo tenga que no desperdicie la ocasión, porque sería realmente una lástima que dejemos á los de fuera el honor de relatar esta imprevisible resurrección.

Con esto y con que cualquier discípulo de Zuloaga nos presente en una Exposición de sus obras el retrato del bandido de Manzanares, tipo netamente español, no se habrá perdido del todo la nota pintoresca, que ya iba estando de capa caída.

Y si hubiera dos ó tres articulitos de psicología nacional por añadidura; salva-da del todo la nota casi sin notar!

Dispongámonos á celebrar la vuelta del bandolerismo.



...y armas al hombro

El Sr. Canalejas está como chiquillo con zapatos nuevos.

Y realmente, se comprende.

Nos colocó, por fin, la ley del "candado", pudo firmar el nuevo Tratado con Marruecos, va á sacar á flote el servicio militar obligatorio y en breve aprobará los presupuestos...

Se comprende, se comprende su júbilo.

¡Dos pares de zapatos!

Lo que ha de procurar ahora es que no se le rompan.

Porque, la verdad, no parecen muy fuertecillos que digamos.



Manolín ha conseguido un triunfo diplomático y no sería correcto el ocultarlo.

Ahora que, tratándose de un acuerdo con Marruecos, lo prudente es esperar á que termine el plazo para saber si ha sido un éxito.

En este caso, será un poco difícil que podamos esperar los setenta y cinco años marcados para saber á qué atenernos, pero sí podemos dejar el encarguito á nuestros hijos...

O mejor, á nuestros nietos.

Contentémonos con saber que es un triunfo de efecto teatral...

Y aguardemos la inundación de ochavos morunos que se avecina...

¡Ya entrarán ochavos en 65 millones de pesetas!



Para celebrar este triunfo, el Gobierno va á reunirse en un banquete.

Los senadores de la mayoría organizan otro en su honor.

Los diputados de la misma filiación piensan seguir este ejemplo.

Los Centros hispano-africanistas obsequiarán con uno (con un banquete, no con un ejemplo) á García Prieto y con otro á El Mokri...

¡Lo de siempre!

Sea bueno ó malo el resultado de cualquier negociación, todas terminan á banquetazos.



Se nos ha olvidado en esa lista el banquete oficial en honor del propio Mokri que ya se celebró en el ministerio de Estado.

Y puesto que hablamos de comer, no queremos comernos la lista de los demás banquetes que se preparan, aunque con otras aplicaciones.

Uno en honor de Alcalá Zamora, otro en honor de Belaunde, otro en honor de Portela...

¡Cuántos, Señor...!

Ahí tiene el nuevo gobernador una solución para el problema de la mendicidad.

Solicite de las respectivas comisiones organizadoras un cubierto y envíe un pobre á cada banquete...

¡No se quedaría uno solo sin comer ningún día!



Como existiese cierto temor, por parte del Gobierno, á que en el Senado pudiesen algunos obstáculos al presupuesto de Instrucción pública los conservadores, hubo que explorar el ánimo de su minoría.

Y el Sr. Ugarte, el sagaz Ugarte, declaró en su nombre que no habría obstrucción de ninguna clase.

Y añadió que, para exponer el criterio del partido, intervendría en el debate el Sr. Rodríguez San Pedro.

¿Pues qué más obstrucción?



Después de repetidas instancias, y por deberes de disciplina, el señor marqués de Marianao ha *acceptao* la alcaldía de Barcelona.

Por cierto que, al dar la noticia, el señor Canalejas dijo que el señor marqués se había decidido á aceptar "la pesadísima carga de presidir aquel Ayuntamiento".

Lo cual no es muy satisfactorio que digamos para los concejales que lo forman.

Bien que el nuevo alcalde, dejándoles en paz, se dedicará al fomento del turismo, que es su verdadera afición.

Marianao es un turista como el personaje de *Las de Caín*.



Todo el mundo se habrá enterado de que el general Weyler estuvo unos días en Madrid.

Y muchos se habrán engañado acerca del verdadero objeto de su viaje.

Fué el siguiente, según un periódico muy bien informado:

"El general Weyler conferenció con el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, dándoles cuenta de las huelgas de Barcelona, que considera dominadas.

"Parece que el general Weyler manifestó al Sr. Canalejas su deseo de abandonar la Capitanía general de Cataluña, para entregarse al descanso durante una temporada."

¡Dejar su destino! ¡La dimisión!

Es la primera vez que D. Valeriano ha venido á dar algo.

¡Y qué paradoja!

El quiere holgar precisamente cuando considera las huelgas terminadas.

El famoso periódico *yanqui*, edición de París, *New York Herald* ha publicado unas declaraciones del conde de Romanones, en la serie de las de políticos españoles.

Y en las líneas antecedentes, dice al empezar su ligera semblanza:

"Es un tipo del noble español á la antigua usanza."

¡No! ¡No!

¿Si se habrán creído por esos mundos que los nobles de antaño eran todos cojos?



Ya ha terminado el agobio de los pobrecitos padres de la patria.

Desde el jueves último, las sesiones del Congreso empiezan á las tres, más ó menos en punto, y no á las dos, como antes casi sucedía.

Gedeón se permite creer que ha influido bastante en tan acertada medida con el articulito que publicó en uno de los últimos números.

Y da las gracias á quien proceda por haber tenido en cuenta sus oportunas observaciones.

Véase, una vez más, como Gedeón legisla siempre

Aunque de un modo indirecto y sin estar en posesión de la investidura.



Progreso conveniente... hasta cierto punto.

Dice un telegrama:

"Acaba de firmarse un contrato entre Marconi y el Gobierno español para la construcción en España de una red telegráfica sin hilos.

"El centro estará en Madrid, y las estaciones en Barcelona, Cabo de Gata, Vigo, Cádiz, Canarias y Baleares."

El progreso es evidente, ¿verdad?

Pero cuando el Gobierno quiera interrumpir ese servicio, ¿cómo va á decir que están averiados los hilos?



Hemos estado á punto de tener de embajador en el Vaticano al Sr. Navarro Reverter, el cual, seguramente, hubiera acabado hasta con la menor sombra de un conflicto.

El Sr. Canalejas le ofreció el cargo repetidas veces, y él se negó otras tantas á aceptarlo.

Y, según hace constar un periódico, "las razones de su negativa, expuestas de nuevo en el almuerzo del lunes último, las respeta y estima como definitivas el presidente del Consejo de ministros".

¿Definitivas?

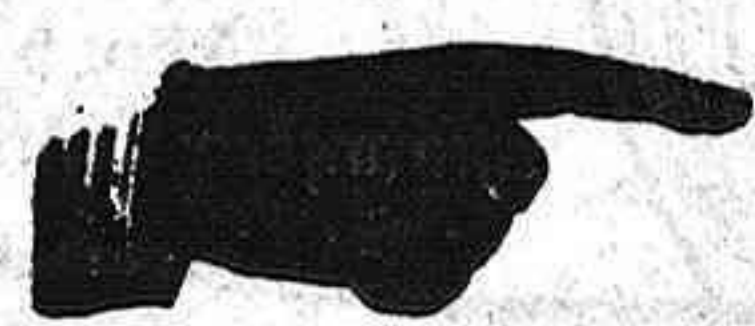
¡Ah, sí...!

Las que se expusieron á los postres.

Instituto Radiumterápico de Madrid.

Este Instituto, de condiciones análogas á los de París y Londres, posee todos los aparatos de Radium para curar el cáncer, lupus, angiomas, leucoplasias, bocio exoftálmico, úlceras varicosas, tumores escrofulosos, manchas y graves enfermedades de la piel, que no ceden con ninguno de los otros recursos hasta ahora empleados. En él se aplican y reciben consultas sin molestias para los enfermos. Madrid, paseo Recoletos, 31.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne. Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance. Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

¿Quiere usted asegurar la vida? Yo soy agente de una Sociedad respetable que ofrece muy sólidas garantías." "Muchas gracias. Prefiero asegurarme con el Licor del Polo. Con buenos dientes se come bien y se vive largo tiempo."

Pruébense los Chocolates

DE LOS

RR. PP. Benedictinos

Único depósito en Madrid:

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

Por no pecar de indiscretos no citamos nombres de aristócratas linajudos que consumen constantemente Agua de Colonia Orive. Tal distinción es su mayor elogio. 4 litros, 16 ptas.

DUPONT FILS AINÉ & C^o



Nueva
CAMA MECÁNICA

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.



VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence. Savon. Poudre de Riz
Lotion. Sachets
etc.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

LE TRÉFLE INCARNAT

DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

5 Cents en toda España



Lea Vd. ABC

AGUA DE AZAHAR

Marca

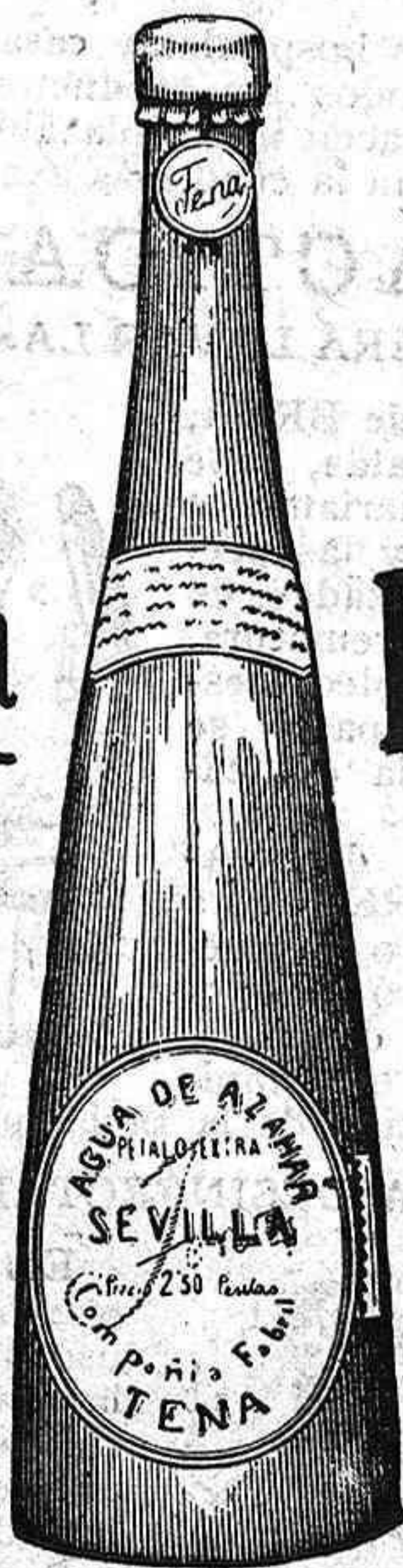
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucedores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C. 222 Ttate Treet.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albúmina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUBE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

SEÑORAS

EL APIOL de los D^{tes} JORET y HOMOLLE

Cura los DOLORS, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4⁵⁰. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse. Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel. EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la abstracción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. Garcia y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.